

Crónicas

## IX Seminario

# La vida cotidiana en la España Moderna

## “El hecho cotidiano. Maneras de vivir y formas de vida en tiempos modernos”, Madrid, 13-15 de abril de 2015

IX Seminar Everyday Life in Modern Spain  
“The Everyday Fact. Ways of Living and Lifestyles in Modern Times”, April 13-15, 2015, Madrid

Como viene siendo habitual en los últimos años, durante los días 13 a 15 de abril de 2015, se ha celebrado en la Facultad de Geografía e Historia de la UCM una nueva edición del Seminario sobre la vida cotidiana en la España Moderna organizado por el equipo integrante del Proyecto I+D HAR2011-26435-C03 “El hecho cotidiano. Maneras de vivir y formas de vida en tiempos modernos”, con la colaboración del Departamento de Historia Moderna. Una vez más se ha contado con la participación de dieciocho reputados investigadores y profesores de distintas universidades españolas y extranjeras, todos ellos especialistas en la temática analizada. La convicción profunda en la necesidad de armonizar las dos tareas centrales de todo profesor universitario –docencia e investigación– a través de la actividad docente es uno de los principales objetivos del Seminario, lo que permite mostrar a la comunidad universitaria asistente las más actuales corrientes de investigación en la historiografía modernista, los numerosos enfoques y las distintas propuestas metodológicas existentes, así como la variedad y riqueza documental que albergan nuestros archivos, al poder presentar y comentar la diversidad de las fuentes uti-

lizadas en los trabajos realizados. Otro de los objetivos es difundir los resultados de una línea de investigación, la *Historia de la vida cotidiana*, que ha ido cobrando un creciente auge en la última década hasta haberse convertido en una de las corrientes historiográficas más sugerentes, con planteamientos comunes a la Historia Social y Cultural, desde un punto de vista absolutamente interdisciplinar.

En la presente edición hubo un bloque dedicado a las fuentes primarias y su explotación para la historia de la vida cotidiana. M.<sup>a</sup> de los Ángeles Pérez Samper (Universidad de Barcelona) en su ponencia “Recetarios de cocina en la España Moderna: códigos de la tradición y de la creatividad” mostró la riqueza de las recetas culinarias, transmitidas de forma oral y/o escrita, para conocer la alimentación de nuestros antepasados, los alimentos más comunes, la forma de cocinar y la importancia de la mesa y de su disposición como forma de distinción y sociabilidad. Antonia Fernández Valencia (Universidad Complutense de Madrid) en “Visibilizando silencios: la violencia de género en las *Novelas ejemplares* de Cervantes” se centró en las fuentes literarias para conocer otro modo de aproximación a la vida cotidiana de las mu-

jeros y a las complejas relaciones entre los sexos. Carmen Abad (Universidad de Zaragoza) en “Las artes al servicio de la mesa moderna” puso de relieve la enorme importancia que ha cobrado la iconografía como fuente para la vida cotidiana, sobre todo la llamada pintura de género, fijándose especialmente en los manteles, servilletas, vajillas, cuberterías y demás enseres para poder analizar la evolución y disposición del servicio de mesa y las formas de vestirla en función de las costumbres alimenticias, de la civilidad y de su relación con los alimentos tradicionales o con los que se ponen de moda en esta época, como jícaras, tembladeras, mancerinas y cocos chocolateros, entre otras. Víctor Pampliega (Universidad de Lisboa) se refirió a la carta, la correspondencia y el género epistolar como una fuente versátil para extraer de ella una gran variedad de información sobre la vida diaria, a partir de su utilización como prueba en los procesos judiciales. En esa línea, Ana García Sanz (Patrimonio Nacional) se refirió al fenómeno sociológico de la moda a través de sus accesorios, concretamente de los guantes; un objeto de uso práctico en sus orígenes, con una tipología muy variada, que va a ir dotándose de unas cualidades cada vez más sofisticadas hasta convertirse en un objeto refinado, símbolo de ostentación. Por último Ángela Atienza (Universidad de la Rioja), en “Lo *temporal* y lo material en la vida de las religiosas y de los conventos femeninos del Antiguo Régimen” planteó la necesidad de buscar nuevas fuentes para contrastarlas y cruzarlas con las que tradicionalmente se han venido utilizando para conocer las economías monásticas y la vida material de sus moradores, con el fin de evitar una interpretación distorsionada de la realidad.

Otro bloque más conceptual estuvo centrado en analizar el utillaje teórico y los diversos planteamientos metodológicos que se pueden aplicar en el estudio de la vida cotidiana. Así M.<sup>a</sup> José de la Pascua (Universidad de Cádiz), especialista desde hace algunos años en la Historia de los sentimientos, bajo el título de “Las incertidumbres del corazón: la Historia y el mundo de los afectos” resaltó la importancia de la coordenada temporal, del fluir del tiempo, en este tipo de estudios, para entender la variabilidad de los sentimientos en toda su amplia gama, unos positivos, otros negativos, que son los que conforman afectos y desafectos en los seres humanos; de la problemática del historiador ante la riqueza del lenguaje amoroso; del interés hacia la funcionalidad de las figuras amorosas; así como de la variedad, incluso disparidad, entre las teorías sobre el amor y su contrastación con la realidad, entre el amor escrito/leído y el amor vivido. Natalia González Heras (Universidad Complutense de Madrid) realizó un análisis de la cultura material a partir de la vivienda y los interiores domésticos, resaltando el valor de los objetos que se contienen en ella, tanto los de uso como los de distinción, para entender las prácticas culturales y sociales dentro de la vida doméstica. Mariela Fargas (Universidad de Barcelona) en “El secreto, una perspectiva compleja en las coordenadas privado/público” presentó el secreto y lo secreto como un tema transversal, determinado en la modernidad por el ascenso de la intimidad, del patriarcado y del individuo, ligado también a los procesos culturales de la civilidad, la privacidad y la intolerancia.

En cuanto a las condiciones materiales de vida de la mano de M.<sup>a</sup> Victoria López-Cordón (Universidad Complutense de Madrid) nos adentramos en “Las oficinas

de Palacio: vivir y trabajar entre papeles”, en las covachuelas, mostrándonos sus interiores en su doble condición de espacio de convivencia y lugar de trabajo de un colectivo muy particular entre los servidores del estado, que constituye la alta *burocracia*; sus condiciones laborales, su constante mudabilidad por el traslado periódico a otros edificios al compás de la Corte, con los problemas que acarrea; las características administrativas del oficio, los horarios y las relaciones de jerarquía establecidas entre ellos. Alba de la Cruz (University College Dublin) nos permitió observar el interior de un taller artesano dedicado a la impresión de libros, donde pudimos ver la diversidad de los útiles laborales, junto a otros de carácter doméstico, así como los diferentes operarios desarrollando las tareas que específicamente les correspondían en el engranaje necesario para la confección e impresión. Ofelia Rey Castelao (Universidad de Santiago de Compostela) en “La vida de las mujeres en el noroeste peninsular: casas, cosas y quehaceres”, nos sumergió en una sociedad rural caracterizada por una pobreza extrema, en cuyas míseras viviendas coexistían personas y animales, cuyos enseres eran escasos y de una dudosa calidad; donde existía un elevado celibato que, en el caso de las mujeres además de suponer una edad tardía de acceso al matrimonio, originaba que una gran cantidad de ellas permanecieran célibes y vivieran solas, manteniéndose a costa de su trabajo, casi siempre elaborando productos textiles de lino en su propio domicilio. Junto a esa población civil, tuvimos la oportunidad de asomarnos a la vida de las comunidades conventuales; además de Ángela Atienza, como hemos dicho, Miguel L. López-Guadalupe (Universidad de Granada) presentó en su ponencia “Rutina y

novedad en la cotidianidad de la vida en clausura” el día a día del convento femenino de clarisas, bajo la advocación del Ángel custodio, fundado en la ciudad de Granada en el siglo XVI.

Respecto a las costumbres y maneras de vivir, Eliseo Serrano (Universidad de Zaragoza) analizó el papel de la ideología religiosa en la vida social a través del fenómeno devocional, tan presente en la vida de las personas, sobre todo a nivel local, con su estudio sobre las “Devociones cotidianas en Zaragoza en el siglo XVII”. Otro de los estilos de vida que va a ir cobrando cada vez mayor importancia está relacionado con la sociedad galante y el juego amoroso que propicia unas nuevas relaciones entre los sexos, que alcanzará su florecimiento en el siglo XVIII, como puso de manifiesto Amaya Morera (UNED). En “Amores secretos, lenguajes ocultos” pudo ir descifrando los códigos, más o menos secretos, y toda la parafernalia, material y simbólica, en las que se enmarcaban, siendo el lenguaje de los lunares o del abanico buenos ejemplos de ello.

Como contrapunto a las duras condiciones materiales, laborales, de convivencia etc. con el consiguiente grado de conflictividad y tensión que caracterizaban la existencia diaria, la sociedad había articulado ciertos mecanismos que actuaban a modo de válvula de escape ofreciendo una serie de entretenimientos y diversiones, ya fueran en el marco privado de las estancias domésticas o en el ámbito público. Así lo pusieron de relieve Inmaculada Arias de Saavedra (Universidad de Granada) en “Alfabetización y lectura en la España del siglo XVIII”, al referirse al acto de leer como una de las prácticas culturales que más pujanza iría cobrando a lo largo de los tres siglos modernos, y junto a esa práctica la mo-

dificación de los interiores domésticos mediante la creación de espacios ad hoc como las librerías o bibliotecas privadas, espacialmente concebidos para la lectura en silencio, dotadas de un mobiliario específico para contener los libros, sin olvidar la aparición de lugares públicos de lectura como los gabinetes, los salones, las sociedades económicas, instituciones oficiales y los cafés. Por su parte, Juana Anadón (Universidad Complutense de Madrid) en “Los bailes y sus espacios en el Madrid dieciochesco” se centró en el baile que, a diferencia de la danza, continuaría siendo otra de las formas de diversión más generalizada, realizado en el marco privado de esas estancias de recepción que irían apareciendo en las viviendas dieciochescas, sin omitir un sinfín de lugares como plazas, calles, paseos o teatros donde los bailes, en una amplísima tipología, hacían verdadero furor entre las personas de todos los estamentos sociales.

La omnipresencia de la muerte y el miedo a la enfermedad, junto al cuidado del cuerpo, realidades presentes en la existencia diaria, también fueron puestas de manifiesto a través de la conferencia “La Real Botica: Salud y enfermedad en la corte española” dictada por Leticia Sánchez Hernández (Patrimonio Nacional). Centrada en el análisis de determinadas boticas –El Escorial, Sitios Reales y Real Oficina de Farmacia–, su distinta ubicación y desarrollo en el tiempo, destinadas a atender a la Corte, la familia real y los cortesanos, en aspectos tan universales como los partos, la crianza infantil, la contratación de amas de cría, la aparición y desarrollo de distintas enfermedades etc. a través de los remedios existentes en la época para combatirlos se pudo ofrecer una idea de la farmacopea existente en la época.

Gloria A. FRANCO RUBIO  
Universidad Complutense de Madrid